

7.7

LOS PEDROCHES

7.7.1_IDENTIFICACIÓN

LOCALIZACIÓN. JUSTIFICACIÓN DEL ÁMBITO ELEGIDO

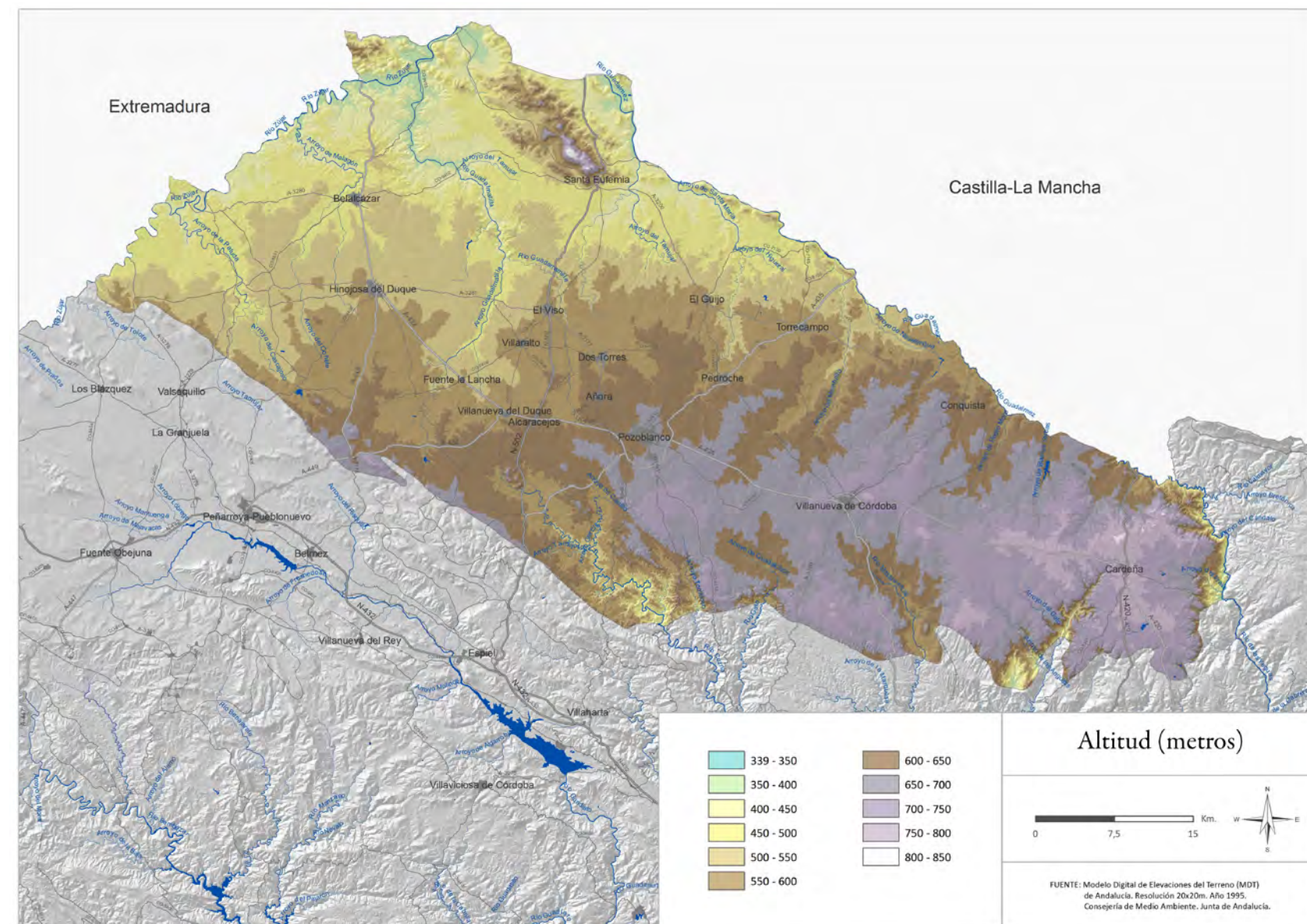
El borde superior coincide con el límite regional, lindante con las provincias de Badajoz y Ciudad Real. El borde oriental es la raya de Jaén. El borde inferior viene establecido con arreglo a las consideraciones expuestas a continuación.

En el extremo occidental, la delimitación sigue un trazado que comienza en las sierras del Torozo y la Mesegara, al N de Los Blázquez y Valsequillo. Sigue por la Sierra de los Perules, dejando al sur el conjunto de Peñarroya-Pueblonuevo y Belmez. Deja al sur la pequeña alineación montuosa que constituye la barrera histórica hacia Los Pedroches (Puerto del Calatraveño y Sierra de Peñaladrones), un macizo cuyas cumbres rozan los 800 y 900 m, excavado longitudinalmente por el río Guadalbarbo. Atraviesa el valle del río Cuzna, muy encajado y tortuoso, a la altura del pico Atalaya (736 m). Sigue a partir de ahí rozando por el sur la penillanura de Villanueva de Córdoba, cruzando pequeños tributarios del Cuzna (Gato, Matapuerca) de orientación Norte-Sur, que vienen a traer aguas al embalse de Guadalmeñato. El área excluye una pequeña penetración en cuña asociada al curso y valle del río Arenoso, y atraviesa al sur de Cardena y Venta del Charco buscando el límite provincial en el río Yeguas.

ENCUADRE

En los Pedroches, el hecho fronterizo más sobresaliente es la contigüidad y vigilancia del paso hacia la meseta castellana. Un territorio bastante autosuficiente, con una estructura reticular de poblaciones, basado en la dehesa y los cultivos, al que afluye una red en abanico de caminos y cañadas procedentes de la meseta, que convergen al acercarse al vértice en Córdoba ciudad. Los núcleos de Belalcázar y Santa Eugenia, al norte, son guardianes de la transición hacia la meseta. La definición comarcal y paisajística hacia las extensiones contiguas, Jaén al este, y Guadiato al oeste, no es nítida.

El Atlas de los Paisajes de España reconoce un tipo de paisaje denominado 48. *Penillanuras suroccidentales*. En particular, prevalece aquí el subtipo de penillanuras suroccidentales adheridas sobre granitos, que se distribuyen en tres paisajes (*Los Pedroches Noroccidentales 48.34; Pedroches Surorientales 48.35; Penillanura incidida del Jándula 48.36*); en la parte que marca la transición hacia el área adyacente (Alto Guadiato), se trata de penillanuras adheridas sobre



granitos y esquistos, situado en este caso en el borde sur occidental de Los Pedroches (48.09).

En su borde nororiental, cerca de Cardena, hay una pequeña presencia del tipo de paisaje 27. *Sierras y valles de la Sierra Morena*, con el subtipo del sur de Ciudad Real y de Jaén, que roza esta área con sus paisajes identificados como 27.15-18 *Sierra de la Umbría de Alcudia; Sierra Madrona; La Loma de las Pilas y del Alcornocal*.

El extremo norte de nuestra área muestra caracteres diferenciados, con la intrusión del tipo 18. *Sierras cuarcíticas de la penillanura extremeña*, que tiene su representación en la unidad de paisaje 18.10 *Sierra de Castuera*. También hay un pequeño trozo perteneciente al tipo 25. *Sierras cuarcíticas y valles extremeños*, en particular el paisaje 25.03 *Sierras del Torozo y de La Moraleja*.

Mapa 1: Delimitación del área Los Pedroches, con inclusión de altitudes. Fuente: Elaboración propia.

El Mapa de los Paisajes reconoce para el área que nos ocupa la siguiente zonificación: Pedroches Orientales y Pedroches Occidentales, como banda principal. El primer ámbito es encuadrado dentro del área de Serranías de baja montaña; mientras que los Pedroches Occidentales se consideran en el área de Campiñas de llanuras interiores. En el extremo norte aparece el ámbito paisajístico Sierra de Santa Eufemia, dentro del área Serranías de baja montaña, con caracteres diferenciados. Por la parte sur, el Mapa distingue la cuenca del Guadalquivir, dentro de la misma área, cuya parte alta penetra parcialmente en nuestra área.

7.7.2_CHARACTERIZACIÓN

FUNDAMENTOS Y COMPONENTES BÁSICOS DEL PAISAJE

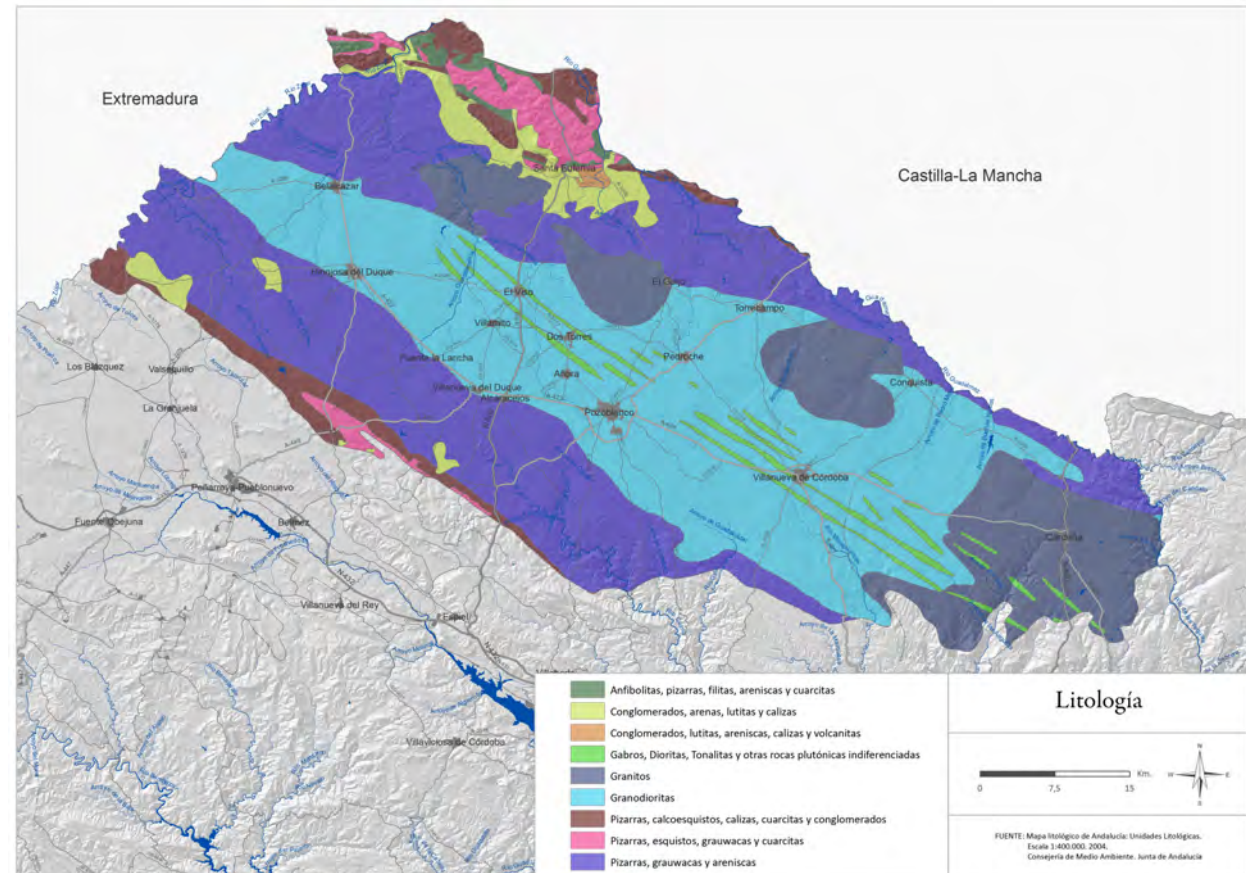
Desde el punto de vista geológico, el hecho más destacado de esta área es su pertenencia al dominio centroibérico y de Obejo-Valsequillo del Macizo Hespérico, que ha recibido la denominación de Batolito de Los Pedroches. Ello hace que afloren cuerpos ígneos, siendo constante la presencia de rocas plutónicas (granodioritas y granitos), ocupando un 54% del área, aunque las cuarcitas y pizarras son abundan-

tes al norte y al sur del sector (41% en extensión). Como consecuencia, la erosión es baja, lo que no supone sin embargo una buena calidad de suelos. Prevalcen los relieves poco abruptos, propios de una penillanura situada entre los 500 y 800 metros de altitud, con escasos enclaves de topografía dominante excepto en el borde norte.



Foto 1: La ganadería de porcino aprovecha la copiosa montanera de encina y quijigo. Cardeña.

Autor: Pascual Riesco Chueca.



Mapa 2: Litología del área de Los Pedroches.

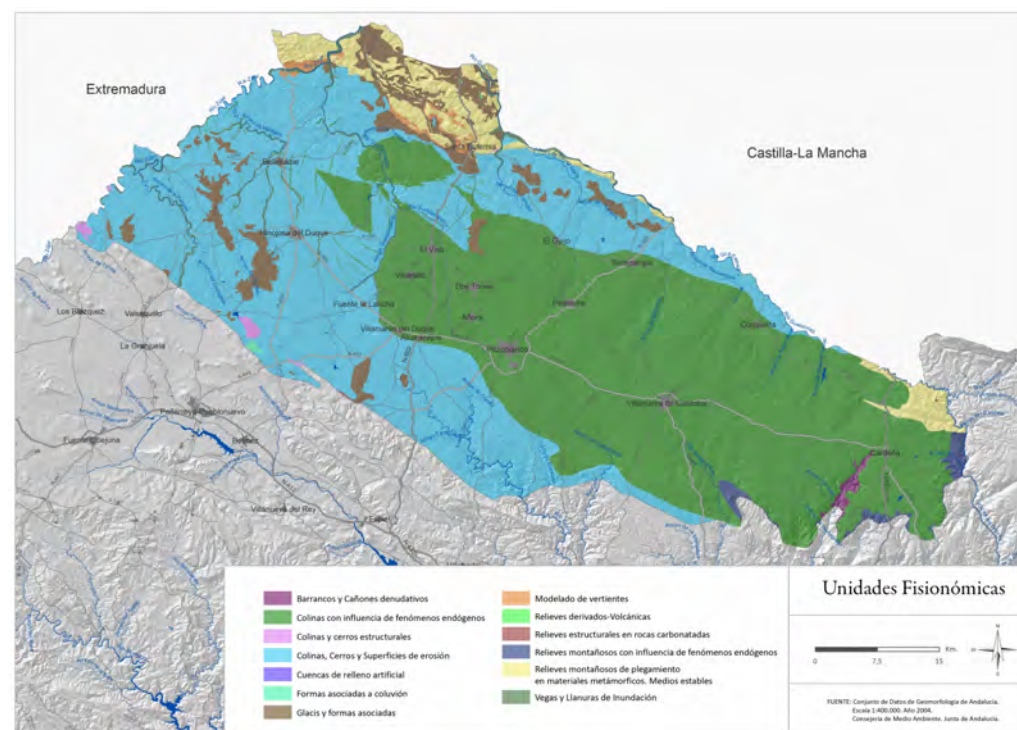
Fuente: Elaboración propia

Las temperaturas medias anuales oscilan en la práctica totalidad de la demarcación entre los 15º y los 16º, con una insolación media anual en torno a las 2.700 horas de sol. El nivel de precipitaciones se sitúa entre los 500 y 600 mm anuales, aumentando sensiblemente en el extremo oriental a partir de Villanueva de Córdoba. El clima preponderante es abrumadoramente perteneciente al tipo 5, de transición entre las unidades más áridas y las más frías y continentales.

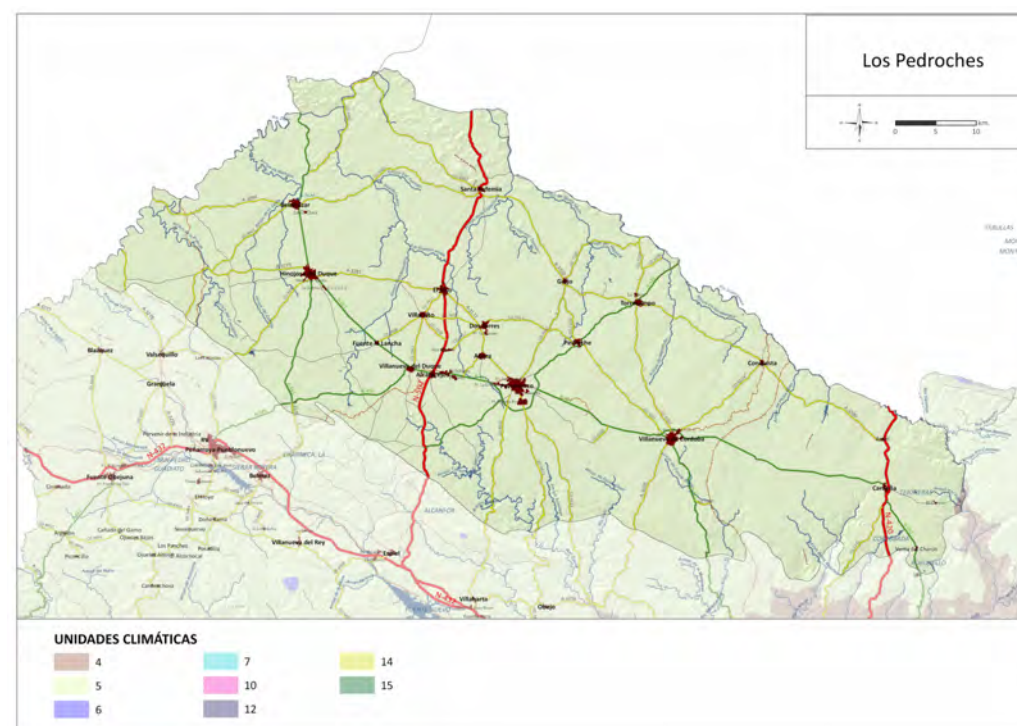
Climas	Ic	ETP	Insolación	Pluv	Tª máx	Tª med	Tª mín
5	20.2	847	4239.7	572.4	22.3	15.7	9.1

El piso bioclimático se corresponde con el mesomediterráneo interior (serie mesomediterránea luso-extremaduro-sense silicícola de la encina): encinares con arrayán y jaral, propicio al sistema agrosilvopastoral de la dehesa, con uso predominante de ganadería extensiva y extensos pastizales.

Los usos del suelo resultantes pertenecen a la clase 5 (espacios adherados: 63%), a la 4 (Espacios agrícolas de secano, mosaico de secano, huertas y otros usos tradicionales. Aprovechamientos hidrológicos tradicionales: 18%) y a la 6 (Espacios de dominante natural: 18%).



Mapa 3: Fisiografía del área de Los Pedroches. Fuente: Elaboración propia



Mapa 4: Unidades climáticas del área de Los Pedroches. Fuente: Elaboración propia



Foto 2: Un extenso pastizal con dosel arbóreo: encinas y quejigos cerca de Cardeña.
Autor: Pascual Riesco Chueca.

DINÁMICAS, PROCESOS Y AFECCIONES

Evolución histórica

Es esencial para la evolución de esta área su ubicación entre la Meseta y la depresión del Guadalquivir, que la adecua al tránsito de poblaciones y el cruce de influencias. Las rutas de paso naturales hacia la Meseta son primero aprovechadas para la trashumancia ganadera, consolidándose los ejes Pozoblanco-Guijo y Villanueva de Córdoba-Torrecampo como soporte de la vía romana y de la posterior ruta del Azogue. Los asentamientos son escasos y dispersos dada la pobreza general del suelo y la falta de elementos destacados en el relieve.

La explotación de los recursos mineros es evidenciada por comunidades calcolíticas, y una tradición megalítica que tiene su máxima expresión en la parte oriental del área. La romanización consolida los vínculos entre Córdoba y la Meseta, aumentando el tráfico minero y comercial a través de Los Pedroches, lo cual fija poblaciones junto al sistema viario. El plomo de Almadén sigue en explotación durante el periodo islámico, lo que sugiere una continuidad evolutiva. La cora de Fahs al-Ballut, centrada en los Pedroches, viene a comprender gran parte de la sierra de Córdoba, Valle del Guadiato y Valle de los Pedroches, estando su capital en Bitrawsh (Pedroche). El límite con Firrish parece dar continuidad, muy a grandes rasgos, a la antigua demarcación romana de los conventos hispalense y cordobés.

Durante todo el Antiguo Régimen se asiste a la tensión entre dos sistemas de organización de los concejos: la jurisdicción señorial y la resultante concentración de la propiedad (en la parte noroccidental de Los Pedroches, dominada por el condado de Belalcázar: Belalcázar, Santa Eufemia, Hinojosa del Duque, El Viso, El Guijo y Fuente la Lancha), y la jurisdicción real acompañada por bienes de propios emblemáticos por la dehesa concejil ("Las Siete Villas": Pedroche, Torremilano, Torrecampo, Pozoblanco, Villanueva de Córdoba, Alcaracejos y Añora).

Desde el punto de vista del paisaje, la apropiación colectiva de estas tierras tiene su simbolización en las ermitas y cruces de granito que se erigen como legitimadoras de estos usos y jurisdicciones municipales. La desamortización a partir de 1837 quiebra esta estructura comunal, al vender dehesas concejiles en lotes a particulares. Los Pedroches es comarca de gran fuerza identitaria, con mucho apego de la población. Ello se traduce en cierta identidad popular: en gran parte de la provincia de Jaén llaman cucones a los nacidos al norte y noroeste de Sierra Morena, en Azuel, Cardeña, Fuencaliente, El Hoyo, San Lorenzo y otros lugares (Urquijo, 1988).

Evolución reciente

Se mantiene como aprovechamiento principal el uso ganadero de dehesa. Recientemente se observa el paso desde la explotación extensiva tradicional a un régimen semi-extensivo, con mayor fijación del ganado a las fincas y con abundancia de recursos externos a las dehesas. Han adquirido gran peso en la dinámica económica local las ganaderías ovinas de vocación lechera. Los cultivos han perdido importancia, si bien persiste la mayor vocación agrícola en las poblaciones al Occidente. Destaca también el olivar con una distribución concentrada.

La actividad industrial es muy escasa, pero poblaciones como Pozoblanco han desarrollado industrias manufactureras. A principios del siglo XX, se instalaron varias e importantes fábricas de textiles que se extinguieron una vez completado el primer tercio del siglo. Actualmente la industria ligada a la actividad agropecuaria es la más destacable. Se encuentran en la zona fábricas de embutidos y almazaras, destacando la producción láctea y cárnica de la COVAP.

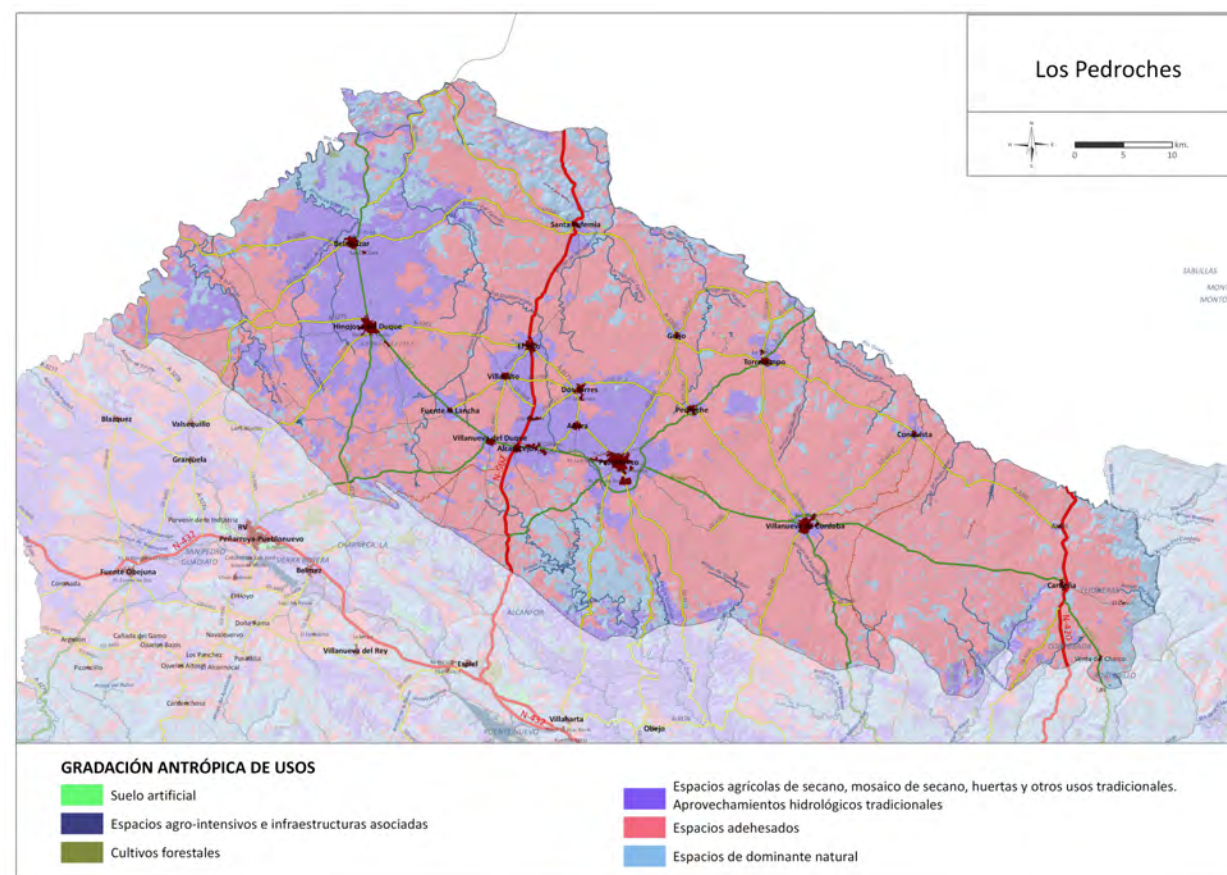
Las actividades de servicios se concentran en los núcleos principales, sobre todo Pozoblanco, que se ha proyectado como centro comercial de una amplia área lejana. Desarrollo del transporte ligado a la minería, ferrocarril de vía estrecha que atravesó el valle hasta los setenta, y expectativas asociadas a una hipotética parada del AVE en Los Pedroches.



Foto 3: El patrimonio disperso en la dehesa diversifica la experiencia paisajística. Entre Villanueva de Córdoba y Cardena. Autor: Pascual Riesco Chueca.



Foto 4: Zahúrdas abandonadas, mostrando el declive de un patrimonio disperso: Cardena. Autor: Pascual Riesco Chueca.

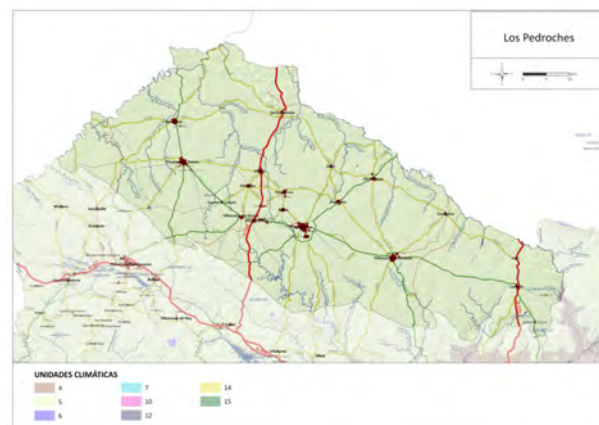


Mapa 5: Usos del suelo en el área de Los Pedroches. Fuente: Elaboración propia

ASPECTOS PERCEPTIVOS Y ESTÉTICOS

Predominan las clases de visibilidad 3 (parajes monótonos suavemente ondulados y de visibilidad baja). Se trata de llanuras, cuya suave ondulación hace perder rápidamente la visibilidad. Al igual que las llanuras francas, cualquier objeto en la superficie hace perder aún más la visibilidad. Son paisajes que no se ven alterados por relieves sobresalientes, salvo en la lejanía y 4 (parajes alomados, de baja visibilidad, y de baja a media variabilidad visual. Se trata de campiñas o serranías onduladas muy suaves y desgastadas, o llanuras onduladas con colinas más destacables, o con la red de drenaje más pronunciada).

Dada la general uniformidad y monotonía, tienen cierta importancia en el conjunto los elementos singulares, que condensan la mirada. Se trata de la red de caminos, con su acompañamiento de cercas de piedra y patrimonio disperso (abrevaderos, cruces, mojones). Tienen importancia las fortificaciones. Puede destacarse entre ellas las murallas iberorromanas de Vioque en Santa Eufemia. De origen islámico son el Castillo de Miramontes (Santa Eufemia), Castro del Castillo (Añora) y Castillo de Almogávar (Torrecampo). De origen cristiano son, por otra parte, el recinto amurallado urbano de Santa Eufemia y el Castillo de los Sotomayor en Belalcázar. Son muy importantes por su ubicación y comentario implícito al paisaje circundante las ermitas, que no faltan en casi ningún pueblo. Un ámbito megalítico destacado es el del entorno de Conquista.



Mapa 6: Clases de visibilidad en el área de Los Pedroches.
Fuente: Elaboración propia

FUNCIONALIDAD Y ORGANIZACIÓN DEL PAISAJE

De las fichas elaboradas por el IAPH puede colegirse el siguiente esquema. La unión de los tres ámbitos (Sierra de Santa Eufemia, Pedroches Occidental y Pedroches Oriental) conforma la que hoy se considera una comarca con sólidas bases físicas y culturales. Los Pedroches es una comarca que puede ser considerada el traspáis andaluz al norte de la Sierra Morena, lo que le confiere una personalidad muy definida, y también aislada, del resto del territorio autonómico. Se trata de una comarca en la que predominan las formas suaves y los relieves llanos, con zonas agrestes relacionadas con los bordes serranos y con paisajes naturales muy antropizados: dehesas para actividades ganaderas (porcina), forestal y agro silvicultura. Sin embargo, tradicionalmente se la considera una de las tres unidades en las que se divide la Sierra Morena cordobesa. Posee un importante número de pueblos, entre los que sólo supera los 15.000 habitantes el núcleo de Pozoblanco, que componen un paisaje urbano característico por la singular presencia en las fachadas del granito en los dinteles junto a otras singularidades arquitectónicas que son interpretadas como fruto de su ubicación entre Andalucía, Castilla-La Mancha y Extremadura.

DESCRIPCIÓN SINTÉTICA DEL CARÁCTER PAISAJÍSTICO

Una extensa llanura arbolada, del otro lado de los grandes contrafuertes, rampas y vericuetos serranos, compone un espacio naturalmente propicio al ensimismamiento paisajístico. Las referencias visuales que se sitúan más allá de la próxima encina remiten a algún lejano crestón de sierra, y el resto es un juego visual de sombras que se deslizan sobre suaves laderas. Los árboles no tapan el suelo, y permiten disfrutar de la continuidad del pastizal, y de la sucesión de superficies curvas matizadas por la sombra y la hierba.

La estructura continua y dilatada del paisaje se ve recorrida por una malla de caminos, en su mejor expresión rodeados por cercas de piedra, que ponen un toque laberíntico en esta monotonía. El encinar es absolutamente dominante, con excepciones (algunos quejigos en linderos y vaguadas propicias; robles melojos en el borde oriental), y la edad de los árboles es en general escasa, por lo que hay en estas dehesas cierta sensación de aborregamiento ordenado, repetitivo.



Foto 5: Una riquísima red de caminos tradicionales ofrece grandes potencialidades para el disfrute del paisaje.

Autor: Pascual Riesco Chueca.

El granito que sustenta a este paisaje es una presencia dominante, que aflora en un patrimonio vernáculo rico en fórmulas (hornos, molinos, pontones, cercas, chozos) o en un suelo que muestra en muchos trechos su roquedo. Los pueblos, muy alejados entre sí, elevan a este tema rocoso hasta una arquitectura popular de gran dignidad, actualmente enjalbegada de arriba abajo y con graves riesgos de ruina.

7.7.3_CUALIFICACIÓN

IDENTIFICACIÓN DE VALORES Y SIGNIFICADOS

Se trata de un extenso manto de encinas sobre suelo llano, un “jardín colosal” o un “mar de encinas” en palabras de Quero (2007), lo cual es un factor singular por su continuidad y vastedad. El grado de desconocimiento en torno a esta área es intenso, y faltan criterios expertos para la puesta en valor de sus elementos. Los estudios del IAPH sobre las demarcaciones culturales arrojan algunos resultados de interés para el área que nos ocupa, aludiendo al desconocimiento científico respecto a los momentos históricos más tempranos de Los Pedroches, incluyendo el mundo romano e islámico.

Por un lado señalan la singularidad geográfica y cultural del espacio pedrocheño, con paisajes poco transformados. Algunas de las mejores dehesas andaluzas se encuentran aquí, y son compatibles con un desarrollo socio-económico basado en la explotación ganadera asociada. Un aspecto valioso es el bajo impacto de la presión constructiva. Los conjuntos históricos se encuentran en estado más puro que en otras partes de la región. Hay un creciente interés por el desarrollo de marcas de calidad en lo que respecta al turismo cultural y los productos agropecuarios.

Por otra parte, se enfrenta a cierto aislamiento y escasa accesibilidad, a pesar de recientes esfuerzos de conexión, por ejemplo mediante el eje Montoro-Fuencaliente; la línea del AVE produce perturbaciones en el continuo, rompiendo con sus trincheras la unidad del paisaje, sin aportar comunicación a la comarca.

Los valores patrimoniales están insuficientemente puestos de relieve, con graves carencias en la identificación y reconocimiento y puesta de piezas destacadas como el castillo de Belalcázar.

La propiedad de la tierra, principalmente privada, se ha combinado con una omnipresencia del alambrado, que dificulta el conocimiento y afecto al paisaje y al patrimonio.

Un aspecto importante es la erosión del patrimonio disperso: fuentes, abrevaderos, cercas de piedra, ermitas. Se señala la pérdida por venta de los muros de piedra entre fincas, revendidos durante la fiebre inmobiliaria a constructoras de chalés.

INVENTARIO-DIAGNÓSTICO DE RECURSOS PAISAJÍSTICOS

Desde el punto de vista del uso ciudadano, Los Pedroches ofrece un inmenso potencial por sus dimensiones y la calidad de sus recursos. Son muchísimos los kilómetros de recorrido entre cercas de piedra ofreciendo vistas ricas en contraste y serenamente amenizadas por la sucesión de viejos árboles, llenos de carácter. Los recorridos se anudan en torno a piezas patrimoniales de gran interés, ya sean ermitas colocadas siempre en puntos estratégicos del paisaje, o elementos agro-ganaderos como abrevaderos, cochiqueras o molinos. Para la puesta en valor de esta extensión es importante que la salida y entrada desde los pueblos sea armoniosa, sin desarrollos que rompan la conexión con el campo y que desanimen a establecer el contacto. El conjunto urbano de los pueblos es de gran riqueza, si bien escasea la oferta de servicios que permite a un público más amplio beneficiarse de ella. La gran calidad y dignidad de algunas soluciones arquitectónicas populares en los conjuntos urbanos constituye un patrimonio que es urgente poner en valor.



Foto 6: La arquitectura popular en los núcleos rurales ofrece ejemplos de gran calidad: Azuel, Córdoba.

Autor: Pascual Riesco Chueca.

7.7.4_INTERVENCIÓN

ESTRATEGIA GENERAL DE INTERVENCIÓN. OBJETIVOS DE CALIDAD PAISAJÍSTICA

El POTA establece algunas prioridades para esta área, que engloba como “Los Pedroches y valle del Guadiato”.

Percibe un especial potencial para el turismo rural, que debe ser fomentado y cualificado. El programa regional de la dehesa es un elemento crucial para dinamizar la economía asegurando al tiempo la buena calidad del espacio vivido. Otras actuaciones preferentes están ligadas al desarrollo de sistemas productivos locales, a la protección de paisajes agrícolas de especial valor (en particular en el ruedo de los pueblos) y a la gestión de espacios naturales protegidos de especial relevancia para la ordenación del territorio (destacadamente en el Parque Natural de Cardeña-Montoro).

Desde el punto de vista paisajístico y patrimonial, las indicaciones del IAPH señalan la oportunidad de mejorar el conocimiento y la protección de los centros históricos, y dinamizar el activo de las cañadas, veredas y cordeles como elemento reestructurador que ha de ser integrado en las políticas turísticas y patrimoniales de la zona. Se trata de configurar una estructura territorial coherente y equilibrada, tanto en la vertebración territorial, como en la social y en la cultural.

Puede usarse para encuadrar esta sección el planteamiento adoptado en Fernández Cacho et al. (2010) al estudiar los Pedroches desde el punto de vista paisajístico y patrimonial. Es preciso mejorar el conocimiento de los recursos culturales y naturales de esta comarca, que se encuentran entre los más desconocidos e infravalorados de toda Andalucía, respaldando mediante figuras legales culturales y ambientales estos valores. La dehesa, un paisaje singular y reconocido en la escala europea, puede convertirse en una baza importante, de la mano de la reciente Ley sobre la Dehesa. Se debe también aspirar a mejorar el conocimiento y la protección de los centros históricos de las localidades de los Pedroches, mal documentados y protegidos en la actualidad.

En esta línea se incluye la necesidad de dinamizar el activo de las cañadas, veredas y cordeles como elemento reestructurador de los Pedroches e integrarlo en las políticas turísticas y patrimoniales de la sierra. Cabe añadir la urgencia de identificar, registrar y proteger el abundante patrimonio de arquitectura vernácula de las localidades de los Pedroches, difundiendo sus valores en la educación general y en

campañas específicas. En particular, es apremiante proceder a la recuperación y protección de materiales de piedra utilizados entre fincas, uno de los elementos definitorios del paisaje más importantes y frágiles.

ÁMBITOS Y LÍNEAS ESTRATÉGICAS DE INTERVENCIÓN

Se pueden esbozar las siguientes propuestas:

- Controlar el desorden urbanístico en las inmediaciones de los principales pueblos de Los Pedroches. Velar por la buena calidad urbanística, ambiental y arquitectónica de futuros desarrollos de segunda residencia.
- Reforzar la red viaria para peatones y ciclistas, mejorando el deslinde de las cañadas y otras vías pecuarias que atraviesan el área, así como el patrimonio disperso que las acompaña.
- Limitar las alambradas ilegales, y fomentar la sustitución de otras innecesariamente agresivas o mal integradas.
- Velar por la buena integración de las explotaciones ganaderas, evitando procesos de sobreexplotación de la dehesa, y marcando directrices para el diseño de equipamientos y cercados.
- Fomentar la conservación de la arquitectura popular, basada en un conocimiento riguroso de sus fundamentos constructivos y formales. Conservar las cercas tradicionales y plantear la posibilidad de construir nuevas cercas, en piedra o tapia, en sustitución de alambradas.
- Garantizar el libre tránsito de peatones y ciclistas por caminos tradicionales y vías pecuarias. Mejorar su adecuación y su calidad paisajística, mediante intervenciones destinadas a revegetar, reparar setos y vallados, eliminar vertederos y otras disonancias.

REFERENCIAS

ARANGUREN, A., LARREA FJ, CARRACEDO M, CUEVAS J, TUBÍA JM (1997), The Los Pedroches batholith (Southern Spain): poliphase interplay between shear zones in transtension and setting of granites. En: Bouchez JL et al. (eds.) *Granite: from segregation of melt to emplacement fabrics*. Kluwer, Netherlands, pp 215–229.

CABANÁS, R. (1968), *El macizo batolítico de Los Pedroches*. Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Madrid.

CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE (2006), La dehesa, un modelo para el desarrollo sostenible (2006), en: *Revista Medio Ambiente*, nº 52, Grupo de trabajo Interconsejerías sobre la Dehesa, Junta de Andalucía.

CONSEJERÍA DE VIVIENDA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA (2009), *Atlas de la Historia del Territorio de Andalucía*, Instituto de Cartografía de Andalucía de la Junta de Andalucía, Sevilla.

DEFALQUE, G, DEMAIFFE, D, DUMONT, P, LALIEUX, PH (1992), Le batholite de Los Pedroches (Sierra Morena): Etudes cartographique, pétrographique, géochimique, géochronologique et métallogénique. *Ann. Soc. Géol. Belg.* 115:77–89.

DEVESA, J. A. y CABEZUDO, B. (1978), Contribución al estudio florístico del batolito de Los Pedroches (Córdoba). *La gascalia* 8(1): 53-103.

DONAIRE, T., PASCUAL, E., PIN, C., DUTHOU, J.L. (1999), Two-stage granitoid-forming event from an isotopically homogeneous crustal source: the Los Pedroches batholith, Iberian Massif, Spain. *Geol. Soc. Am. Bull.* 111: 1897-1906.

DONAIRE, T. (1995), *Petrología y geoquímica de las rocas granitoides y enclaves asociados del batolito de Los Pedroches (Macizo Ibérico)*. Tesis doctoral, Universidad de Huelva.

DONAIRE, T., PASCUAL, E. (1991), Paragénesis metamórficas de contacto en xenolitos de la granodiorita de Los Pedroches (Córdoba, España): evidencia de emplazamiento a alta temperatura. *Geogaceta* 10: 90-93.

FERNÁNDEZ CACHO, S., FERNÁNDEZ SALINAS, V., HERÁNDEZ LEÓN, E., LÓPEZ MARTÍN, E. QUINTERO MORÓN, V., RODRIGO CÁMARA, J.M. y ZARZA BALLUGUERA, D. (2008), Caracterización Patrimonial del Mapa de Paisajes de Andalucía, *Ph. Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*. 66: 16-31.

FERNÁNDEZ CACHO, S., FERNÁNDEZ SALINAS, V., HERNÁNDEZ LEÓN, E., LÓPEZ MARTÍN, E., QUINTERO MORÓN, V.,

RODRIGO CÁMARA, J.M., ZARZA BALLUGUERA, D. (2010), *Paisajes y patrimonio cultural en Andalucía. Tiempo, usos e imágenes* (2 vol.), Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

GONZÁLEZ BERNÁLDEZ, F., MERINO, J., POU, A., RAMÍREZ, L. y SANCHO, F. (1980), La prospección intégrée de pâturages extensifs dans la Sierra Morena (Espagne), *Esp. Géogr.*, 3: 241-252.

JOFFRE, R. J., VACHER, C., de los LLANOS, C. y LONG, G. (1988), The dehesa: an agrosilvopastoral system on the Mediterranean region with special reference to the Sierra Morena area of Spain, *Agroforestry Syst.*, 6: 71-96.

JOFFRE, R., RAMBAL, S. y RATTE, J.P. (1999), The dehesa system of southern Spain and Portugal as a natural ecosystem mimic, *Agrofor. Syst.* 45: 57-79.

LÓPEZ ONTIVEROS, A. (2004), Aspectos físicos de la provincia de Córdoba según Juan Carandell Pericay, en: *Historia, clima y paisaje: estudios geográficos en memoria del profesor Antonio López Gómez*, pp. 155-174.

MOLINA VÁZQUEZ, F. et al. (2003), *Dehesas de Sierra Morena*. Reserva de la Biosfera. Consejería de Medio Ambiente. Junta de Andalucía.

QUERO, J.M. (2007), *Parque Natural Sierra de Cardeña y Montoro 1989-2005*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba y Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía. Córdoba.

SÁNCHEZ SÁNCHEZ, J. (2004a), *Caminos históricos Toledo-Córdoba por el Valle de Alcuía*. Asociación ecologista y cultural de la comarca del Valle de Alcuía y Sierra Madrona. <<http://valledealcuia.webcindario.com>>.

SÁNCHEZ SÁNCHEZ, J. (2004b), El camino Toledo Córdoba. Las ventas del Repertorio de Villuga, en *El Miliario Extravagante*, Nº 88, Febrero.

VALERO SÁEZ, A., RUBIO DE LUCAS, J.L., PÉREZ FIGUERAS, C. y TERÉS LANDETA, J. (1993), *Los Pedroches*, ICONA.

VALLE BUENESTADO, B. (1985), *Geografía agraria de Los Pedroches*. Diputación de Córdoba.

VALLE BUENESTADO, B. (1995), Los paisajes agrarios del Norte de Córdoba: Sierra Morena y Los Pedroches, en: *Actas del VII Coloquio de Geografía Rural. Ponencias y excursiones*. Córdoba: Universidad de Córdoba-Diputación Provincial, Serie Estudios de Geografía nº IX, pp. 235-260.